

## La cofradía del Santísimo Sacramento: “el Volatín” y “La Bajada del Ángel

Estas ceremonias se celebraba en la Plaza Vieja y se “quemaban fuegos artificiales durante la función”, los cuales finalizaron en 1781

ARCHIVO MUNICIPAL DE TUDELA / COLABORACIÓN

A través de los medios de comunicación se ha conocido la elección de la responsable del Archivo como primera mujer pregonera del “Volatín”, 2015. Además de un honor y orgullo personal es un reconocimiento y una puesta en valor del trabajo que se realiza en los archivos, así como a nuestro patrimonio documental. Por ello, creo que es merecido dar a conocer aspectos menos populares de estas dos tradiciones tan nuestras: “El volatín” y “El Ángel”.

Luis M. Marin y E. Orta son autores que las ha estudiado y nos acercan también a otros como J.A. Fernández o J. Branet. Se apunta a que, aunque tradicionalmente se señale el siglo XIV, se fecha en 1732 la primera alusión documental a la compra de “*tornos para darle rueltas*” por 80 reales. Se celebraba en la Plaza Vieja y se “*quemaban fuegos artificiales durante la función*”, los cuales finalizaron en 1781 por orden de las Cortes reunidas en Pamplona. Los gastos eran costeados por la Cofradía del Santísimo Sacramento, al igual que “La Bajada del Ángel” cuyo origen tal como ahora lo conocemos se data en 1663: “*el ingenio con que salió el Ángel a quitar el manto a la Madre de Dios*”. Es a la Cofradía del Espíritu Santo a quien se le atribuye la génesis y organización de estas ceremonias tradicionales. M. Sainz y J.A. Fernández la sitúan en la Catedral y su origen en el siglo XIII (1264). Sus estatutos datan del siglo XIV, cuyo objetivo principal consistía en “*extender y potenciar el culto al Santísimo Sacramento, no sólo en la Colegial sino también en procesiones solemnes y siempre que se lleve a los enfermos*”. Estos estatutos fueron modificándose con el paso del tiempo. Desde su origen tan sólo se admitían hombres, eclesiásticos o seglares. Es en la reforma de 1787

cuando se establece la buena convivencia en ella de ambos sexos. “*A ella pertenecían parte de los canónigos y los priores de Santa Cruz y San Marcial. Entre los seglares aparecen miembros de la más alta nobleza, como los señores de San Adrián o de Varillas, o importantes hombres de negocios y del arte*”, como Pedro Sartolo o el retablista Francisco Gurrea. Las reuniones se celebraban en la capilla de Santa María la Blanca. No hay constancia que tuviese imagen propia ni altar, ya que la Purísima Concepción que se saca el domingo de Resurrección en la ceremo-

Es durante el siglo XVIII cuando estas ceremonias se configuran como se conocen en la actualidad

nia del Ángel se guardaba en los siglos XVII y XVIII en las casas de familias tudelanas. El prior, como en otras cofradías inscritas en la Colegial, era un sacerdote. Generalmente este cargo estaba ocupado por el canónigo racionero de la Catedral. Tras el concordato de 1851, al suprimirse la diócesis de Tudela, lo fue el abad de la Colegiata. Las guerras y nuevas ideas liberales afectaron a su desarrollo. La última huella documental data de 1931.

Tal como se ha comentado, se desconoce el momento en que comenzó a organizarse estas ceremonias. Es durante el siglo XVIII cuando se configuran como se conocen en la actualidad. Hasta 1851 se celebraban en la Plaza Vieja, trasladándose en esa fecha a la Plaza Fueros. No siempre ha sido posible su celebración: Del 1808 a 1813, durante la Guerra de la Independencia fueron suspendidas. También por



Fotos antiguas de las ceremonias del Ángel y el Volatín

nieve o lluvia como el 12 de abril de 1914, o durante los años de la República.

La Orden del Volatín y la familia de María Alava son los que recogieron el relevo y hacen posible que todos los años, las ciudadanas y ciu-

dadanos puedan compartir nuestra historia y disfrutar de nuestras tradiciones.

Fuentes documentales: Fondos Archivos Eclesiásticos de Tudela; Fondo Ayuntamiento de Tudela; Hemeroteca y Sección de Gobierno.